

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 13,10-17

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



10 Un sábado, Jesús estaba enseñando en una sinagoga 11 y había allí una mujer que estaba enferma desde hacía dieciocho años. Un espíritu la tenía encorvada, de modo que era totalmente incapaz de levantar la cabeza. 12 Cuando Jesús la vio, la llamó y le dijo: «¡Mujer, quedas liberada de tu enfermedad!». 13 Luego le impuso las manos y de inmediato ella se enderezó y se puso a alabar a Dios.

14 Pero el jefe de la sinagoga, indignado porque Jesús había curado en sábado, le dijo a la gente: «Tienen seis días en los que se puede trabajar. Vengan esos días

para que los curen, pero no vengan en sábado». 15 Jesús le respondió: «¡Hipócritas! ¿Acaso los sábados ustedes no desatan el buey o el burro del pesebre para llevarlos a beber? 16 Y esta mujer, que es descendiente de Abrahán y que hace dieciocho años que está atada por Satanás, ¿no debía ser desatada de esas ataduras aunque fuera día sábado?». 17 Al decir esto, todos los que se le oponían quedaron llenos de vergüenza, pero el pueblo se alegraba por todas las cosas sorprendentes que Jesús hacía.”

Palabra del Señor

*“Dichosos los que escuchan la palabra de Dios
y la ponen en práctica”. Lc 11,28*



Comentario al texto

Lucas recoge la enseñanza de Jesús con ocasión de una curación realizada por él en día sábado (ver Lc 6,6-11; 14,1-6). La descripción de la mujer enferma, «encorvada» hasta el punto de no poder «levantar la cabeza» (Lc 13,11), adquiere carácter simbólico: es figura de la humanidad caída, porque, según los maestros judíos, el ser humano que tiene la cabeza en alto y puede mirar al cielo se asemeja a los ángeles. Jesús vino para desatar a la descendencia de Abrahán, que estaba «atada por Satanás» (Lc 13,16), y esto es tan urgente que debe hacerlo aun cuando sea un día sábado. Los maestros de la Ley enseñaban que en sábado estaba prohibido curar enfermedades que no implicaran peligro de muerte (Lc 6,7; 14,5). Jesús denuncia la incoherencia de sus enseñanzas, porque, mientras permiten desatar a un animal para que pueda ir a beber en día sábado, no permiten desatar a la que ha sido atada por Satanás.

La imagen que Jesús transmite de Dios, rico en vida y misericordia, y del ser humano y su dignidad, corrigiendo la inviolable «tradición de los antepasados» (Mc 7,3), deja avergonzados a los maestros de la Ley, mientras que el pueblo queda admirado por la sabiduría que Jesús demuestra (Lc 13,17).



PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR LA PALABRA DE DIOS...

- 1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?*
- 2. Según las palabras de Jesús, ¿Cuál es el origen de la enfermedad de la mujer encorvada?*
- 3. ¿Cuáles son las ataduras, personales o de nuestra comunidad, que nos impiden hoy levantar la cabeza para ver a Jesús y a los demás?*
- 4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*